



Gobierno y empresas buscan en Argelia más gas ante el golpe de la UE al suministro ruso

El presidente Pedro Sánchez estrecha lazos con el país norteafricano a menos de medio año de que España pierda al tercer mayor proveedor gasista por la guerra de Ucrania

JUAN CRUZ PEÑA
MADRID

El Gobierno de España mueve ficha y estrecha las relaciones con Argelia ante la difícil coyuntura gasista que se cierne en el medio plazo en Europa. En las últimas semanas, la Comisión Europea ha confirmado que a partir del 1 de enero de 2027 estará prohibida toda compra de gas a Rusia, que a día de hoy sigue siendo uno de los principales suministradores para el Viejo Continente.

La cuestión tiene un impacto directo tanto para España como para las energéticas españolas. Sobre todo para Naturgy, el principal proveedor de gas en territorio nacional, que mantiene un contrato de aprovisionamiento de largo plazo con Rusia y que tendrá que romperse en menos de seis meses para cumplir con el último paquete de sanciones impuesto por Bruselas.

Rusia aporta –aún a día de hoy– en torno al 20% del gas que consume España, según los últimos datos de Enagás. Y, si nada cambia, habrá de cubrirse ese hueco para el próximo invierno en un momento especialmente delicado, ya que la guerra en Oriente Próximo ha reducido con fuerza la oferta de gas a nivel mundial. Con este panorama, fuentes del sector creen que la situación en Europa puede tensionarse con fuerza en los próximos meses y, aunque finalmente se logre cubrir el déficit que dejará Rusia, tendrá un impacto de precios que acabarán pagando los ciudadanos.

Rumbo a Argel

Con esta coyuntura, el Gobierno español acudió ayer rodeado de las principales energéticas españolas a Argelia, el primer proveedor de gas en España desde hace décadas y con quien se busca intensificar dicha relación comercial. Aunque el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, y la vicepresidenta tercera, Sara Aagesen, fueron al país norteafricano con los primeros espadas de Repsol, Moeve

o Enagás –Naturgy también tenía prevista su presencia, pero un problema logístico truncó el viaje de su presidente–, las negociaciones están aún en un nivel más político.

Fuentes del sector señalan que la ruptura del contrato de Naturgy con Rusia supone la pérdida de tres bcms (millardos de metros cúbicos) de gas al año, y el objetivo es que Argelia pueda aumentar la venta de su gas a España en otros dos bcms –uno incrementando el flujo de gasoducto mediterráneo Medgaz y otro transportado por barco–.

Para cerrar definitivamente la crisis con Argelia, que rompió relaciones comerciales con España por el giro del Gobierno en 2022 respecto del Sáhara Occidental, se acordó ayer celebrar una cumbre bilateral entre ambos países en octubre, un hito que no se lograba desde 2018. Será posteriormente, si todo va bien, cuando las empresas españolas puedan entrar en las negociaciones más de detalle con Sonatrach, la firma estatal energética argelina, para aterrizar el aumento de la compra de gas a Argelia. Una negociación que llegará después de que Italia haya tomado la delantera en su relación energética con Argelia.

Pero ese aumento de la capacidad no resuelve el problema por el hueco que dejará Rusia, alertan desde el ámbito empresarial energético español, que señalan que en Europa existe una honda preocupación de cara a cubrir las necesidades de gas el próximo invierno. La reducción del gas procedente de Rusia se suma a que en el Estrecho de Ormuz se ha reducido con fuerza el tránsito de buques con GNL. Y por si esto fuera poco, la guerra de Estados Unidos e Israel contra Irán ya ha provocado que Qatar, uno de los mayores proveedores de gas del mundo, haya anunciado que el 17% de su nueva producción se congele seis años por la destrucción de instalaciones que ha provocado la guerra.



El presidente de Argelia, Abdelmayid Tebún, recibía ayer al presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, en Argel. EP

Ambos Estados acuerdan celebrar en octubre su primera reunión de alto nivel en ocho años

J. C. SANZ / M. GONZÁLEZ
RABAT / MADRID

El presidente argelino, Abdelmayid Tebún, y el jefe del Gobierno español, Pedro Sánchez, anunciaron ayer en Argel la celebración en octubre de la VIII Reunión de Alto Nivel hispano-argelina, un foro que reúne a miembros de los dos Gobiernos, encabezados por los respectivos primeros ministros, y que no se celebraba desde hace ya ocho años, en 2018. La cita de este otoño, que toca celebrar en España, supondrá la definitiva normalización de las relaciones bilaterales y el relanzamiento de la cooperación entre los dos países, tras la crisis diplomática que se abrió en marzo de 202. La crisis política afectó de lleno al comercio, que quedó prácticamente en suspenso al bloquear Argelia los pagos banca-

rios, con la única excepción del suministro de hidrocarburos.

En una declaración sin preguntas, Tebún expresó ayer su “profunda satisfacción” por recibir a Sánchez en Argel, donde ambos mantuvieron “intercambios muy fructíferos”, a pesar de que la visita solo duró unas pocas horas. Y dejó claro que el viaje del presidente español, que llegó desde Nueva York tras asistir el domingo a la final del Mundial de fútbol, era un paso “crucial” en la “voluntad común” de “reactivar todos los mecanismos existentes” para relanzar las relaciones bilaterales. También pidió el apoyo de España para desbloquear el Consejo de Asociación entre la UE y Argelia, que no se reúne desde 2020.

El presidente argelino subrayó que una de sus prioridades es recuperar

el dinero evadido por acusados de corrupción en su país y agradeció de antemano la colaboración española. Dio “la bienvenida” a los empresarios españoles que quieran invertir en Argelia y subrayó la necesidad de luchar contra las mafias que trafican con inmigrantes y aprovechar las potencialidades que ofrece la transición energética. Tebún mencionó el conflicto del Sáhara Occidental entre los temas de política internacional que abordó con su huésped, junto a Palestina, el golfo Pérsico, la situación de

Libia o el Sahel, mientras que Sánchez eludió este asunto en su breve intervención.

El jefe del Gobierno español sí subrayó que las relaciones entre España y Argelia se encuentran “en el punto de partida de una nueva etapa” y destacó la importancia de reforzar el diálogo político, “que es la base sobre la que se edifica todo lo demás”. Tras calificar a Argelia de “país vecino, socio estratégico y amigo”, reiteró la “firme voluntad [española] de profundizar en esa amistad”, en terrenos como la lucha contra la inmigración irregular y el terrorismo o la cooperación científica, tecnológica y cultural. Sánchez enfatizó que la relación económica no puede limitarse a la compra de hidrocarburos y abogó por lograr “una cooperación más extendida”.

Sánchez y Tebún deciden “reactivar todos los mecanismos” de cooperación